

ct

# La penúltima

de  
Carolina África

*(fragmento)*

*Interior de una cafetería parecida al cuadro de Hopper Automat. Hay una barra al fondo izquierda. En primer término una mesa central y dos a los laterales. Un camarero limpia la barra. Suena música jazz lenta. Entra por la puerta del fondo una mujer sofisticada con un solo guante -como en el cuadro Automat-.*

MUJER 1

*(Echa una ojeada desde la puerta. Se acerca a la barra.)* Café solo, doble. Sin azúcar, ni sacarina. En taza mediana. Gracias. *(Se dirige a la mesa de la derecha para sentarse. Mira por un ventanal que estaría allí. Se lo piensa mejor y va a la mesa central. Se sienta. Le suena el móvil. Lo busca nerviosa. No es quien espera.)* Dime. Sí, dile a Laura que a las nueve en punto. No, la última vez me dijo que a las nueve y no apareció. Si no viene, que se olvide de volver a trabajar en este proyecto. Al menos conmigo. Joder, es que nadie va a echar a esta hija de puta, nunca. No necesito escuchar nada más. Se lo dices. *(Cuelga.)* Por favor llama, llama *(Se queda absorta con su café. Lo remueve. Mira a la mesa de la derecha, luego, al infinito. Sonríe y se apena. Se abre la puerta entra mujer 2.)*

MUJER 2

*(Está completamente empapada, el pelo le chorrea, viste de colores, como una niña. Habla un poco infantil. Utiliza mucho sus manos para explicarse, como si hablara en otro idioma.)* Buenas tardes, colacao con leche templada, en vaso de tubo, con dos de azúcar y una cuchara de esas que tienen el rabito muy, muy largo. Y algún bollo, una maffin o muffin, magdalena vamos. No sé por qué nombramos todo en inglés, si estuviéramos en Londres vale, pero aquí...*(El camarero sonríe.)* ¿Me lo llevas a la mesa? *(El camarero asiente.)* Gracias, gracias, muy amable, gracias. *(Se dirige a la mesa de mujer 1.)* Disculpe ¿le importa si me siento?

MUJER 1

¡No!

MUJER 2

*(Sentándose.)* Gracias. Siempre he pensado que es una pregunta trampa porque puede significar: No, no me importa o no, no se siente y al final uno puede hacer lo que quiera y de eso se trata... de intentar hacer lo que uno quiera... el problema es cuando no se sabe lo que se quiere. O cuando se sabe tarde. Qué triste es esa palabra, ¿verdad? Yo siempre he llegado tarde a todas partes, desde siempre.

MUJER 1

Disculpe hay otras mesas y yo no...

MUJER 2

Nací tarde, cuando ya nadie me esperaba, por eso apenas se dieron cuenta de que existía. Aprendí a andar muy tarde y anduve arrastrándome demasiado tiempo... y los dientes, los dientes me salieron muy, muy tarde. Todavía tengo un colmillo de leche. Mire. Crecí tarde y tarde me di cuenta de lo que quería ser y de lo que no quería haber sido y cuando encontré el amor de verdad, fue tarde. Mi vida es como el cierre de una tienda que se baja, mientras lo miras en la acera de enfrente,

resoplando y dejando de golpe de correr. *(Mirando su reloj.)* Uyy, llego tarde, tengo que irme. Encantada. *(El camarero trae el colacao y la magdalena.)* Gracias. Demasiado tarde. Adiós.

MUJER 1

Dios, es que no voy a tener un ratito de paz. Por qué todos los tarados de esta ciudad me cuentan su vida. Joder ¿Es que tengo un puto imán para los frikis o qué? ¡A mi qué coño me importa que esta loca llegue tarde!, ¡tarde la que me están dando a mí! Necesito volver a yoga *(Suenan sus móviles y se sobresalta. Contesta.)* ¡Qué! Ya sé que eres tú otra vez. Sí, dime. ¿Cómo? ¿Que se larga? ¡No me lo puedo creer! ¡Estupendo! No. No. No me importa en absoluto. Lástima que no haya podido echarla yo, porque no estaba en mi mano. A la puta calle, si señor. ¡Estoy encantada! Se lo dices de mi parte. Por cierto ¿me ha llamado Fernando? ¿Qué Fernando? ¡Mi Fernando! Luego hablamos. Adiós. *(Se echa las manos a la cara.)* ¡Camarero! Otro café solo, doble. Sin azúcar ni sacarina, solo. *(Duda si llamar por teléfono, lo coge, se levanta, nerviosa, al final llama, espera varios toques).* Fernando, soy yo, quería ver cómo andabas, no sé, si te parece, me llamas cuando escuches esto y podemos vernos, además todavía tengo algunas cosas tuyas y tú algunas mías. Estoy en la cafetería de al lado de nuest... de tu casa, en "LA PENÚLTIMA". Estaré un rato todavía, si escuchas esto, ven... no sé... Te echo de menos.

## Escena 2

*(Se abre la puerta entra mujer 2 con un carrito de bebé, empapada de nuevo.)*

MUJER 2

*(Cantando.)* A la nana, nanita nana, nanita eaa, mi niño tiene sueño bendito sea... pimpollo de canela, rosa en capullo duérmete vida mía, mientras te arrullo, pero cierra bien mío tus ojos bellos, aunque tu madre muera sin verse en ellos... *(Al camarero.)* Le importaría calentarme este biberón para mi bebé. Gracias, gracias.

MUJER 1

Disculpe, ¿está lloviendo?

MUJER 2

No, ¿por qué lo dice?

MUJER 1

Porque está usted empapada.

MUJER 2

Uyyy es una larga historia, shhhh, shhhh, ya mi niño, ya, no llores, no llores, shhhh, shhhh, ya está, ya está. ¿Quiere cogerlo?

MUJER 1

No, no, no me gustan los niños, me dan... miedo. Además, el niño no está...

MUJER 2

Pero cómo le va a dar miedo mi bebé querido, si es más bueno. Y ha tenido que esperar a mamá, porque ha llegado tarde a la guardería y ya estaba cerrada. ¡Ay qué susto! Que no aparecía, pero mamá

ya está aquí, ya está aquí...

*(Coge la silla libre para sentarse.)*

MUJER 1

¡No! Está ocupada. *(Mujer 2 mira alrededor y comprueba que no hay nadie.)* Estoy esperando a alguien.

MUJER 2

Mientras, le haremos compañía, es triste esperar... es triste esperar sola, es triste estar sola.

MUJER 1

Yo no estoy sola, le he dicho que estoy esperando a alguien.

MUJER 2

¿Su marido? ¿Su novio? No tiene pinta de estar casada.

MUJER 1

Perdona, a ti qué te importa a quién espero yo y si estoy, o no, casada.

MUJER 2

Hijos no tiene, si le dan miedo, y lleva un buen rato esperando, ¿no? seguro que es su novio. *(Suenan el móvil, la mujer uno se abalanza hacia él.)*

MUJER 1

Hola, Fernando, Sí. ¿Has escuchado mi mensaje? Andaba de paso por tu barrio y quería recoger mi agenda y unos zapatos, que siguen en tu casa, y el marco de fotos también. ¿Cómo de tarde volverás?, *(intentando que la otra mujer no escuche.)* Ya... Ya... Bueno, pero en algún momento tendrás que volver a casa... si vas a dormir en tu casa... Es que yo ando por aquí, en la cafetería de la esquina, donde siempre, sí, “La penúltima” *(mirando a mujer dos.)* No, estoy con... una amiga y vamos a estar todavía un buen rato. *(La mujer dos sonríe dándose por aludida.)* Si eso, dame un toque cuando vuelvas y si sigo por aquí, pues nos vemos y si no, pues otro día. Tengo mucho que contarte. Laura se larga de la empresa, ¿te lo puedes creer? Laura Martín, la que decías que era una trepa. ¡Pues claro que estoy contenta! ¡Por fin!, menuda impresentable. No ha parado de joderme, pero ya verás, esa no encuentra curro más en su puta vida, te lo digo yo. Cómo sabía que no era trigo limpio. Bueno tú siempre me lo decías. Ah, perdona, está bien, luego te cuento. Otro muy grande para ti.

### Escena 3

MUJER 2

*(Sentándose.)* Parece que vamos a esperar juntas, “amiga”.

MUJER 1

¿Cómo que amiga?

*(El camarero trae el biberón caliente.)*

MUJER 2

Gracias. Uyyy, qué caliente, está muy caliente.

MUJER 1

¿Puedo saber por qué estás mojada, si no llueve?

MUJER 2

Es una enfermedad. Soy hijérfana.

MUJER 1

¿Perdona? ¿Hijérfana?, y eso qué es, que sudas mucho o qué.

MUJER 2

No. Es agua. Es que he llorado mucho y no me seco más. Shhh ya bebé, ya,

MUJER 1

Pero si no está llorando.

MUJER 2

Shhh ya está, ya está... *(Coje al bebé envuelto en un trapito.)* Pero cómo te quiero yo madre, te amo, te amo, te amo desde antes de nacer... Tú me entenderás si has amado alguna vez y por cómo hablabas con ese hombre supongo que sí. El amor es lo más grande, pero a veces se pierde. Una puede perder a un marido y será viuda, a un padre y será huérfana, pero hay algo que ni el idioma contempla, porque es antinatural, no se puede nombrar, *(Deshace el trapito y no hay nada dentro.)* no se puede soportar, y es perder a un hijo. Por eso, yo me he inventado esta palabra, porque soy hijérfana, huérfana de hijo y necesito una palabra que me lo recuerde, porque se me olvida a cada instante. Y esa es mi enfermedad, por eso estoy empapada.

Tiene sus ventajas porque nadie sabe si estás llorando o no. Yo tampoco lo distingo. Y tengo que sacar la lengua así, para un lado. Si está salado; es que estoy llorando, no sé, me estaré acordando de mi bebé y si no está salado... será por ser hijérfana... *(Vuelve a hacer un atillo con el trapo y le habla como si fuera un bebé.)* Ya, bebé, ya... Ya no quema el bibi, ¡vamos a comer!

*(Le da el biberón al trapo.)*

MUJER 1

*(Ojiplática.)* Perdona, ¿tú estás bien? ¡Ayyy mi madre! *(Busca con la mirada al camarero que está a sus tareas, aunque escucha atentamente todo cuando no le miran.)*

MUJER 2

Sí, ¿por? Estamos muy bien, ¿y usted? No tiene muy buena cara.